

"Ser inmigrante no conlleva problemas"

Cecilia Apunte es una estudiante ecuatoriana de Bachillerato del instituto Los Enlaces. Ha hecho un cursillo de mediación para ayudar a sus compañeros, inmigrantes o no, a solucionar pequeños conflictos.

BEATRIZ VIDAL. Zaragoza | Tiene vocación de psicóloga o psicopedagoga porque lo que más le gusta es ayudar a la gente y, en especial, a los niños. Cecilia Apunte, estudiante de segundo de Bachillerato del instituto de Educación Secundaria Los Enlaces de Zaragoza, llegó hace cuatro años a Aragón desde Ecuador y es un claro ejemplo de integración. Tanto es así, que se ha presentado voluntaria para ser mediadora en su centro, en un programa que se ha puesto en marcha oficialmente este curso.

Su papel, a partir de ahora, es ayudar a los compañeros que lo soliciten a resolver pequeños conflictos que puedan surgir entre ellos y así mejorar el clima de convivencia escolar que hay en su centro.

Para ello, recientemente, esta joven ha participado en un cursillo sobre mediación, impartido en el instituto por especialistas, en el que han intervenido quince alumnos y diez profesores. "Somos mediadores entre iguales. Nuestra misión es resolver pequeños conflictos entre los alumnos antes de que se conviertan en grandes", explica esta joven. Asegura con rotundidad que en su centro no hay problemas grandes, quizás porque se trata de un instituto pionero en el desarrollo de programas sobre convivencia, coordinados por el jefe de estudios Javier Orduña.

Cecilia asegura que un mediador escolar de sus características "debe ser neutral" por lo que no puede intervenir en casos en los que estén implicados amigos suyos. "Los alumnos deben acudir a nosotros a pedirnos ayuda y debemos buscar una solución entre todos que satisfaga a ambas partes", añade sin titubear, muy segura de lo que ha aprendido.

Profesor de referencia

Los alumnos mediadores actuarán de dos en dos y tendrán un supervisor que cada quince días evaluará los casos analizados. Si el problema fuera más grave, será remitido al profesor encargado de la mediación, José Luis Botanch.

En el instituto Los Enlaces de Zaragoza hay muchos alumnos inmigrantes procedentes de una gran variedad de naciones pero, insiste Cecilia, "el hecho de que una persona sea de otro país no conlleva problemas".

En su caso, nunca se ha sentido "excluida" en Aragón y en los tres años que lleva en el instituto Los Enlaces y el otro que pasó en Calanda nunca ha tenido problemas con sus compañeros. Al contrario, ha hecho muchos amigos en todas las partes.

Casos diferentes

No obstante, admite que "cada caso es diferente" porque hay chavales que se relacionan mejor que otros y ella conoce a gente que no lo ha tenido tan fácil. Se muestra "encantada" de poder ayudar o aconsejar a cualquier compañero que llegue de otro país a Zaragoza. El principal consejo que les daría a estos chavales es "que sean ellos mismos", dice.

Cecilia no considera que el idioma sea una gran dificultad para la integración, aunque las clases de inmersión lingüística que se dan en el centro ayudan. Conoce a chicos, compañeros suyos, que, recién llegados y sin hablar español, han conseguido integrarse perfectamente y hacer amigos.

La añoranza aparece en sus ojos cuando habla de su país, donde reconoce que la realidad es muy diferente a la de aquí. Allí quedaron tres hermanos mayores cuando ella viajó a España con sus padres.

Asegura que su idea es quedarse aquí, estudiar y formarse en lo que le gusta, la psicología. No obstante, su intención es "hacer algo" por su país en el futuro, porque no puede olvidarse del lugar en el que nació.